

Premio Nacional de Historia: Una carrera casi secreta

Sin gran publicidad, este año se presentan cuatro candidatos al galardón que reconoce la labor historiográfica: Joaquín Fernandois, José Bengoa, César Ross y Marcial Sánchez.

MARÍA SOLEDAD RAMÍREZ R.

No hay mujeres ni académicos de regiones. No al menos entre los cuatro candidatos al Premio Nacional de Historia 2024 cuyas carpetas de postulación están en manos del Ministerio de Educación.

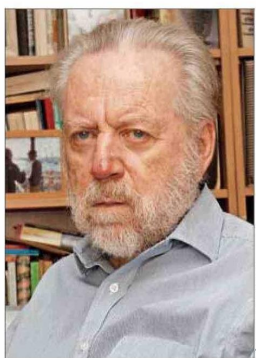
De un extremo bajo perfil, casi sin publicidad —en 2022, por ejemplo, apareció un inserto en los periódicos con la candidatura de María Angélica Illanes—, este año el galardón ha pasado inadvertido. Postulan en esta versión el académico Joaquín Fernandois, apoyado por la U. Católica y la U. San Sebastián —información desplegada en los sitios web de estas instituciones—, y César Ross, por la U. de Santiago.

Los otros dos candidatos son el profesor emérito de la Escuela de Antropología e Historia de la U. Academia de Humanismo Cristiano, José Bengoa, y el investigador del Centro de Estudios Bicentenario Marcial Sánchez.

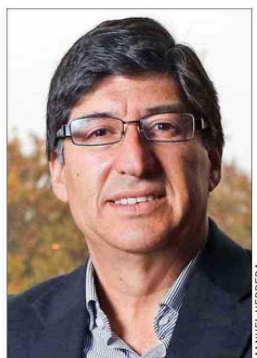
Otorgado por el Ministerio de Educación desde 1974, el Premio Nacional de Historia debería dilucidarse a mediados de agosto. El jurado ya está convocado: el ministro de Educación, Nicolás Cataldo; la rectora de la U. de Chile, Rosa Devés; Nelson Vásquez, rector de la U. Católica de Valparaíso y profesor de Historia,



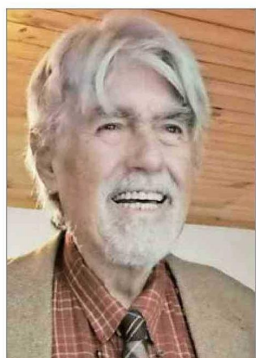
César Ross es el candidato de la Usach.



Joaquín Fernandois es apoyado por la UC y la USS.



Marcial Sánchez es historiador de la iglesia.



José Bengoa ha estudiado la historia de los mapuches.

como representante del Consejo de Rectores y Rectoras de las Universidades Chilenas, Cruch; Rodrigo Moreno, vicedecano de la Facultad de Artes Liberales de la U. Adolfo Ibáñez, desde la Academia Chilena de la Historia, y el último premiado, el historiador Rafael Sagredo.

El jurado puede elegir al margen de las carpetas entregadas, pero en los últimos años esto no ha sucedido con el Premio de Historia, y la discusión se ha enmarcado en los candidatos oficiales.

DIFERENTES HISTORIAS

En la postulación de Joaquín Fernandois se destacan sus más de 50 años en la docencia y la investigación, y también “la escritura de textos muy relevantes para la historiografía, de servicio

al país en diversas misiones y comisiones y desde la reflexión sobre la vida política, las relaciones internacionales, el pensamiento y sobre la democracia y la vida de la sociedad”. Actual presidente de la Academia Chilena de la Historia —y del Instituto de Chile, de acuerdo al orden que siguen en esta institución—, Fernandois es columnista regular de “El Mercurio”.

Reconocido por sus estudios del mundo indígena, el antropólogo e historiador José Bengoa es apoyado por la Sociedad de Folclor Chileno, que preside Iván Eltit. “Me llamaron para decirme que habían tomado la decisión y qué opinaba. Yo les dije ‘bien, por supuesto’, y la verdad es que no me he movido nada, ellos son los que hicieron la presentación”, cuenta Bengoa, quien fue postulado en 2023 al Premio

Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales, por la UAHC, donde ha sido docente por más de 30 años y dos veces rector. “He escrito 25 libros, que están casi todos en librerías, y la mayor parte de ellos son de historia, de historia mapuche”, señala el académico.

Apoyado por tres premios nacionales de Historia —Julio Pinto, Sergio González y Jorge Pinto—, más de un centenar de investigadores de diferentes partes del mundo y por su universidad se presenta César Ross, investigador del Instituto de Estudios Avanzados (IDEA) de la Usach, con un especial interés en las relaciones entre Chile y Japón y Corea. Señala que se postula al premio “porque constituye una forma de representar los valores de una universidad estatal, pública, democrática y plural. Me importa

que una universidad así pueda ser reconocida en el trabajo de sus investigadoras e investigadores”, y destaca su trabajo, en el que ha obtenido 30 fondos concursables; sus libros y artículos han sido publicados en diferentes países.

Marcial Sánchez es presentado por la Sociedad de Historia de la Iglesia en Chile, que él preside, además de “diferentes académicos y gente del área del patrimonio”, aunque prefiere guardar sus nombres. Sánchez fue director de la colección “Historia de la Iglesia en Chile”, cinco tomos que publicó la Editorial Universitaria, y su carrera se ha centrado en este tema, con publicaciones y en docencia. Actualmente es profesor en las universidades Santo Tomás y Gabriela Mistral y es investigador del Centro de Estudios Bicentenario.